

# 21 El Buen Pastor

—Viene como un pastor que cuida su rebaño; levanta los corderos en sus brazos, los lleva junto al pecho y atiende con cuidado a las recién paridas—. Isaías 40:11

p. 101 Llegó el momento en que Jesús supo que pronto moriría por nosotros. Montado en un burro entró a la ciudad de Jerusalén. Nadie más sabía que Jesús iba a morir. Muchas personas vinieron a honrarlo como rey. Tendían sus mantos y ramos de palmas sobre el camino que él pisaba. Gritaban de alegría.

La gente tenía razón de pensar que Jesús era el Rey. Pero no era el tipo de rey que ellos querían, sino el Rey del Cielo tanto como de la tierra. No vino para vivir en un palacio o llevar una corona, sino que vino para ser el Salvador que moriría por nuestros pecados, y para guiarnos al Cielo.

“Yo soy el **Buen Pastor**”, dijo Jesús. “Conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí. Oyen mi voz. Las conozco y me siguen”.

p. 103 Nosotros somos las ovejas de las que Jesús habla. Igual que un pastor, Él nos cuida de día y noche. Sabe todo lo que decimos y lo que hacemos. Hasta sabe lo que queremos y lo que nos hace felices.

Un pastor tiene que alimentar a sus ovejas. Jesús nos da alimento para nuestras almas en los sacramentos. Esta comida nos hace fuertes para que seamos buenos.

Un pastor protege a sus ovejas de los lobos y de otros peligros, y busca a las que se le pierden. Jesús nos guarda del mal y del pecado. Pero aun cuando nos alejamos de Jesús al pecar, Él siempre nos persigue, llamándonos para que volvamos a su amor.

Un pastor guía a sus ovejas a los pastizales verdes donde estarán felices. Jesús vino para llevarnos al Cielo, el único lugar donde estaremos felices verdaderamente. Nos enseñó que Él es el Camino y que tenemos que parecernos a Él para entrar al Cielo.

“El Buen Pastor da su vida por sus ovejas”. Jesús era tan valiente que dio su vida por nosotros. Murió para que nosotros viviéramos para siempre. Incluso si tú fueras el



único niño o la única niña en el mundo, Jesús habría muerto sólo por ti. ¡Así es como te ama!

—*Yo soy el camino, la verdad y la vida. Solamente por mí se puede llegar al Padre*—. Juan 14:6

p. 104

### Jesús es el Camino; tenemos que parecernos a Él.

**obediente:** Siempre hacer lo que le agrada a Dios. Obedecer de buena gana.

**veraz:** Decir la verdad. Nunca mentir.

**dispuesto a perdonar:** Amar a tus enemigos. Perdonar a los que te ofenden.

**ser un niño o niña de oración:** Rezar diariamente. Pensar siempre en la presencia de Dios.

**misericordioso:** Ser bueno con todos. Ayudar a todos y ser generoso.

### Palabras para recordar:

Buen Pastor

**Pregunta 44:** *¿Por qué se le puede llamar a Jesús el Buen Pastor?*  
Jesús es el Buen Pastor porque ama a sus ovejas, las cuida, las alimenta, las protege del mal, e incluso da su vida por ellas. Nosotros somos sus ovejas, y la Iglesia es su rebaño (CIC 754).

p. 105

### Rezamos:

*Jesús, tú que eres dócil y humilde de corazón,  
haz que nuestros corazones se parezcan al tuyo.*

# 22 La Última Cena

—Yo soy ese pan vivo que ha bajado del cielo; el que come de este pan, vivirá para siempre. El pan que yo daré es mi propia carne. Lo daré por la vida del mundo—. Juan 6:51

p. 107 Cada año, los judíos celebraban una gran fiesta que se llama la Pascua. Era para recordar el tiempo cuando Dios guio a Moisés y a los israelitas, el pueblo elegido de Dios, para liberarlos de la esclavitud.

La noche antes de que Jesús muriera, celebró la Cena Pascual con sus doce Apóstoles. Se sentía muy triste de dejar a sus amigos. Quería que hubiera una manera de quedarse para siempre con ellos, y con todos los que lo amaban.

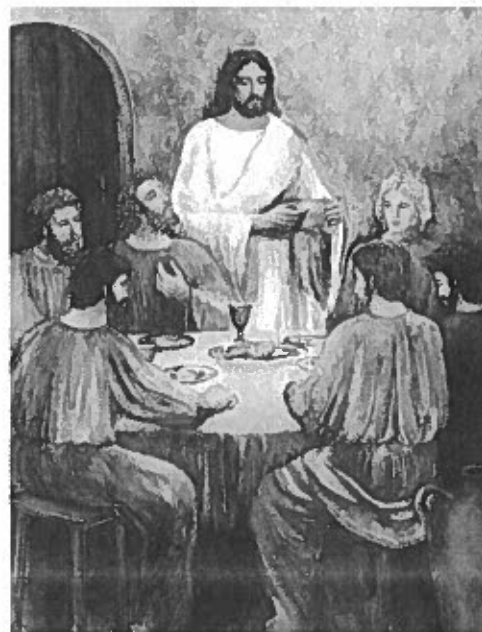
Mientras cenaban, tomó Jesús el pan. Oró a su Padre, bendijo el pan y lo partió. Se lo dio a sus discípulos, y dijo:

*“Esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros”.*

p. 108 Después, Jesús tomó una copa de vino y dijo:

*“Éste es el cáliz de mi Sangre ... que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados”.*

Con estas palabras, el pan y el vino se transformaron en el Cuerpo y la Sangre de Jesús. Ya no eran pan y vino, sino Jesús mismo. Cuando los discípulos lo comieron, Jesús vino a vivir en sus almas. Fue la primera vez que alguien había recibido la Santa Comunión.



## El Pan de Vida

¿Recuerdas cuando Jesús alimentó a la multitud de cinco mil personas con sólo cinco panes y dos pescados? Las personas se quedaron fascinadas y querían que Jesús repitiera el milagro. Pero Él les dijo que los alimentaría para que vivieran por siempre. Les dijo que Él mismo era ese Pan de Vida.

Jesús dio este Pan de Vida por primera vez a sus discípulos en la Última Cena, y nos lo da a nosotros en la Santa Comunión.

Se le llama al Sacramento del Cuerpo y Sangre de Cristo la **Santa Eucaristía**. En la **Última Cena**, Jesús dijo a sus discípulos: “Haced esto en conmemoración mía”. En cada Misa el sacerdote repite las palabras de Jesús, y así el pan y el vino se transforman en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo.

p. 109

## Palabras para Saber:

la Santa Eucaristía    la Última Cena

**Pregunta 45:**    *¿Qué es la Eucaristía?*  
La Eucaristía es el sacramento del Cuerpo verdadero y de la Sangre verdadera de nuestro Señor, Jesucristo (CIC 1333).

**Pregunta 46:**    *¿Cuándo nos dio Jesús la Eucaristía?*  
Jesús nos dio el Sacramento de la Eucaristía en la Última Cena (CIC 1340).

**Pregunta 47:**    *¿Cómo puede un sacerdote transformar el pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre de Cristo?*  
Cuando un hombre se convierte en sacerdote, recibe el poder de Jesús para transformar el pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre de Jesús. Jesús primero otorgó este poder a sus discípulos cuando dijo, en la Última Cena: “Haced esto en conmemoración mía” (CIC 1339–41, 1356).

p. 110